



Equipo sacerdotal

Párroco:  
Roberto C. Baker Delgado  
V. parroquial:  
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario  
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares  
☎ 91 856 60 45  
🌐 parroquiadehoyo.com

 parroquiadehoyo



## LITURGIA Y VIDA

### ¿PERDONAR? ¡SÍ! PERO ¿CUÁNTO?

El domingo pasado nos quedábamos en una comunidad de hermanos que se aman, se necesitan y se perdonan. Y, como siempre, todo tiene un límite: la paciencia cuando se resquebraja, las personas cuando nos desbordamos, el vaso que rebosa de agua, el río que se sale de madre, el sol cuando calienta abundantemente y... el perdón cuando nos parece un lujo.

1.- Todos hemos tenido la experiencia de haber ofrecido el perdón y, a la vez, habernos quedarnos con una sensación de fracaso. Parece como si, aquel que perdona y olvida, es el que da su brazo a torcer. Pero Jesús, aun siendo Dios, nos enseña que la grandeza del hombre está en su capacidad perdonadora. El truco, o mejor dicho, el secreto, está en cerrar en más de una ocasión los ojos y, abrir con todas las consecuencias, el corazón. El amar sin límites de San Pablo, se complementa con el perdonar sin límites del evangelio de este domingo.

2.- Muchas veces solemos decir aquello de "perdono pero no olvido". El perdón se hace más real y más puro cuando se desea para el otro todo lo mejor. El perdón, además de desatarnos de nuestros propios dioses, nos hace comprender, vivir, gustar y entender el gran amor que Dios siente por cada uno de nosotros. ¿Perdonas? Estás cerca de Dios. ¿No perdonas? Tu corazón no está totalmente ocupado por Dios.

El "sin límites" puede suponer en nuestra vida cristiana un imposible y un buscar justificaciones. A veces corremos el riesgo de creer, que Dios, entra en ese juego que nosotros mismos nos montamos. Como si se tratara de un partido de fútbol donde, los hinchas de uno o de otro, pretenden que Dios les ayude frente al contrario.

3.- En este domingo, Jesús, nos propone a las claras que nos dejemos de evasivas y que practiquemos aquello que emana del corazón de Dios por los cuatro costados: yo os perdono... haced también vosotros lo mismo.

Si muchas heridas permanecen abiertas y sangrando (en nuestras familias, sociedad, iglesia, comunidades, parroquias, política, etc..) es en parte por la pobreza de nuestra fe. Por la falta de comunión con Dios. Por mirarnos demasiado a nosotros mismos y también cuando dejamos tirados en la cuneta a muchas personas que han hecho tanto por nosotros.

Cuando se vive íntimamente unido a Él, no hay obstáculo insalvable ni ofensa gigantesca. Es como aquel peregrino que, deseando llegar hasta el final de su trayecto, se dedicaba constantemente a mirar a su izquierda y a su derecha perdiendo ritmo, fuerzas e ilusión. Un compañero se le acercó y le dijo: si miras al horizonte te irá mucho mejor y llegarás antes.

Con el perdón ocurre algo parecido. Mirando a Dios, vemos a los que nos rodean con ojos de hermanos. Olvidando a Dios, surge un cierto aire de insatisfacción de todo y de todos. No podemos ir en solitario.

Apostar por la Iglesia, por la comunidad, por la parroquia, por ser cristiano.....nos exige y nos empuja a entrar por debajo del dintel del perdón. ¿Que muchas veces es imposible? ¡No si miramos a Dios!,

¡Ay... si nos miramos a nosotros mismos!



## PRIMERA LECTURA

## Lectura del libro del Eclesiástico 27, 33-28, 9

Rencor e ira también son detestables, el pecador lo posee. El vengativo sufrirá la venganza del Señor, que llevará cuenta exacta de sus pecados. Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados.

Si un ser humano alimenta la ira contra otro, ¿cómo puede esperar la curación del Señor? Si no se compadece de su semejante, ¿cómo pide perdón por sus propios pecados?. Si él, simple mortal, guarda rencor, ¿quién perdonará sus pecados?.

Piensa en tu final, y deja de odiar, acuérdate de la corrupción y de la muerte y corrupción, y sé fiel a los mandamientos. Acuérdate de los mandamientos, y no guardes rencor a tu prójimo; acuérdate de la alianza del Altísimo y pasa por alto la ofensa.

## SALMO RESPONSORIAL

## Salmo 102 - R. El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mí ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. **R.**

Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa, y te colma de gracia y de ternura. **R.**

No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. **R.**

Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre los que lo temen; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R.**

## SEGUNDA LECTURA

## Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 14, 7-9

Hermanos:

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; así que, ya vivamos ya muramos, somos del Señor.

Pues para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de muertos y vivos.



## EVANGELIO

## ✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 18, 21-35

En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?» Jesús le contesta:

«No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo:

"Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo." Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo:

"Págame lo que me debes". El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo:

"Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré." Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo:

"¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?" Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.

Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».



## LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 18 San Jenaro, obispo y mártir

Martes 19 San Alfonso Orozco

Miércoles 20 Santos Andrés Kim, Pablo Chong y compañeros

Jueves 21 San Mateo, apóstol y evangelista

Viernes 22 Beatos mártires españoles

Sábado 23 San Pío de Pietrelcina

1 Tim 2, 1-8 / Sal 27 / Lc 7, 1-10

1 Tim 3, 1-13 / Sal 100 / Lc 7, 11-17

1 Tim 3, 14-16 / Sal 110 / Lc 7, 31-35

Ef 4, 1-7. 11-13 / Sal 18 / Mt 9, 9-13

1 Tim 6, 2c-12 / Sal 48 / Lc 8, 1-3

1 Tim 6, 13-16 / Sal 99 / Lc 8, 4-15



## ESTA ES NUESTRA FE

**PAPA FRANCISCO**

**AUDIENCIA GENERAL**

**Miércoles 13 de septiembre de 2017**

Queridos hermanos y hermanas

Como sabéis, en los últimos días he realizado el viaje apostólico a Colombia. De todo corazón agradezco al Señor por este gran regalo; y deseo renovar la expresión de mi reconocimiento al señor presidente de la República, que me acogió con tanta cortesía, a los obispos colombianos que trabajaron tanto para preparar esta visita, y también al resto de autoridades del país y a cuantos han colaborado en la realización de esta visita. ¡Y un agradecimiento especial al pueblo colombiano que me acogió con tanto afecto y tanta alegría! Un pueblo alegre entre tanto sufrimiento, pero alegre; un pueblo con esperanza. Una de las cosas que me impresionó en todas las ciudades, entre la multitud, fueron los padres y las madres con niños, que levantaban a los niños para que el Papa los bendijera, pero también con orgullo enseñaban a sus hijos como diciendo: «¡Este es nuestro orgullo! Esta es nuestra esperanza». Yo pensé: un pueblo capaz de tener niños y capaz de enseñarlos con orgullo, como esperanza: este pueblo tiene futuro. Y me gustó mucho.

De un modo particular, en este viaje he sentido la continuidad con los dos Papas que visitaron Colombia antes que yo: el beato Pablo VI, en 1968 y san Juan Pablo II en el 86. Una continuidad fuertemente animada por el Espíritu Santo, que guía los pasos del pueblo de Dios por los caminos de la historia. El lema del viaje fue «Demostremos el primer paso», referido al proceso de reconciliación que Colombia está viviendo para salir del medio siglo de conflicto interno, que ha sembrado sufrimiento y enemistades, causando tantas heridas, difíciles de curar. Pero con la ayuda de Dios, el camino ya ha empezado. Con mi visita he querido bendecir el esfuerzo de aquel pueblo, confirmarlo en la fe y en la esperanza y recibir su testimonio, que es una riqueza para mi ministerio y para toda la Iglesia. El testimonio de este pueblo es una riqueza para toda la Iglesia.

Colombia —como la mayor parte de los países latinoamericanos— es un país en el que las raíces cristianas son muy fuertes. Y si este hecho vuelve aún más agudo el dolor por la tragedia

de la guerra que ha lacerado el país, al mismo tiempo constituye una garantía para la paz, los cimientos resistentes para su reconstrucción, la savia de su invencible esperanza. Es evidente que el maligno ha querido dividir al pueblo para destruir la obra de Dios, pero también es evidente que el amor de Cristo, su infinita Misericordia es más fuerte que el pecado y que la muerte.

Este viaje se hizo para llevar la bendición de Cristo, la bendición de la Iglesia al deseo de vida y de paz que desborda el corazón de esa nación: he podido verlo en los ojos de los miles y miles de niños y jóvenes que llenaron la plaza de Bogotá y que encontré en todas partes; esa fuerza de vida que también la naturaleza misma proclama con su exuberancia y su biodiversidad. Colombia es el segundo país del mundo en biodiversidad. En Bogotá pude encontrar a todos los obispos del país y también al comité directivo de la Conferencia Episcopal Latinoamericana. Agradezco a Dios por haber podido abrazarles y por haberles dado mi ánimo pastoral, para su misión al servicio de la Iglesia sacramento de Cristo, nuestra paz y nuestra esperanza.

La jornada dedicada de modo particular al tema de la reconciliación, momento culminante de todo el viaje, se desarrolló en Villavicencio. Durante la mañana hubo la gran celebración eucarística, con la beatificación de los mártires Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, obispo y Pedro María Ramírez Ramos, sacerdote. Por la tarde, la Liturgia especial de Reconciliación, simbólicamente orientada hacia el Cristo de Bocayá, sin brazos y sin piernas, mutilado como su pueblo. La beatificación de los dos mártires recordó plásticamente que la paz está fundada también, y quizá sobre todo, sobre la sangre de tantos testimonios de amor, de verdad, de justicia y también de mártires verdaderos, asesinados por su fe, como los dos antes citados. Escuchar su biografías fue conmovedor hasta las lágrimas: lágrimas de dolor y de alegría juntas. Frente a sus reliquias y a sus rostros, el santo pueblo fiel de Dios sintió fuerte su propia identidad, con dolor, pensando en las tantas, demasiadas víctimas y con alegría, por la misericordia de Dios que se extiende sobre aquellos que lo temen (cf Lucas 1, 50). «Amor y verdad se han dado cita / justicia y paz se abrazan» (Salmo 85, 11), escuchamos al inicio. Este versículo del salmo contiene la profecía de lo que pasó el viernes pasado en Colombia; la profecía y la gracia de Dios para que aquel pueblo herido, pueda resurgir y caminar en

una vida nueva. Estas palabras proféticas, llenas de gracia las vimos encarnadas en las historias de los testigos, que hablaron en nombre de tantos y tantos que, a partir de sus heridas, con la gracia de Cristo salieron de sí mismos y se abrieron al encuentro, al perdón, a la reconciliación.

En Medellín la perspectiva fue la de la vida cristiana como discipulado: la vocación y la misión. Cuando los cristianos se empeñan a fondo en el camino de seguir a Jesucristo, se convierten verdaderamente en sal, luz y levadura en el mundo y los frutos son abundantes. Uno de estos frutos son los Hogares, es decir, las casas donde los niños y los chicos heridos por la vida pueden encontrar una nueva familia donde son amados, acogidos, protegidos y acompañados. Y otros frutos, abundantes como racimos, son las vocaciones por la vida sacerdotal y consagrada, que he podido bendecir y animar con alegría en un inolvidable encuentro con los consagrados y sus familiares.

Y finalmente, en Cartagena, la ciudad de san Pedro Claver, apóstol de los esclavos, el «foco» estuvo sobre la promoción de la persona humana y de sus derechos fundamentales. San Pedro Claver, como más recientemente santa María Bernarda Büttler, dieron la vida por los más pobres y marginados y así mostraron la vida de la verdadera revolución, aquella evangélica, no ideológica, que libera realmente a las personas y a las sociedades de la esclavitud de ayer y, por desgracia, también de hoy. En este sentido, «dar el primer paso» —el lema del viaje— significa acercarse, inclinarse, tocar la carne del hermano herido y abandonado. Y hacerlo con Cristo, el Señor convertido en esclavo por nosotros. Gracias a Él hay esperanza, porque Él es la misericordia y la paz. Confío de nuevo a Colombia y a su amado pueblo a la Madre, Nuestra Señora de Chiquinquirá, que pude venerar en la catedral de Bogotá. Que con la ayuda de María cada colombiano pueda dar cada día el primer paso hacia el hermano y la hermana y así construir juntos, día a día la paz en el amor, en la justicia, en la verdad.



## LOTERÍA DE NAVIDAD de la Parroquia

**57.951**

Para ayudar en las necesidades de nuestra Parroquia, ya podéis adquirirla

También disponéis de la tradicional Lotería de Navidad de la cofradía del Santísimo y Ntra. Sra. del Rosario

**15.858**



## SOBRE LAS NECESARIAS MEJORAS EN LA PARROQUIA

Aunque ya se han recibido algunos donativos en este sentido, os informamos que todavía queda mucho por recaudar para poder completar las reformas y mejoras que necesita nuestra Parroquia.

Es por ello que apelamos a vuestra generosidad para poder llevar a cabo las más urgentes, como son la instalación del aire acondicionado en las dos partes del Templo.

**¡Esperamos vuestra colaboración!**

## ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 18 y jueves 21**, después de la Misa de las 19 horas

### NUEVO HORARIO DE MISAS

- **Lunes a Viernes:** 10 y 19h.
- **Sábados:** 10 y 19 h. (víspera)
- **Domingos y festivos:** 10, 11, 12:30 y 19h.

El Despacho Parroquial abre:  
Jueves de 19,30 h. a 20:30 h. y sábados de 11,00 h. a 12,00 h.



## INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	17	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, CONCHITA, FRANCISCO Chiarrí; 11:00 - DIF.FAM. LÓPEZ MONTERO, GABRIEL, SARA, PILAR, LEONOR, DESIDERIO, JOSÉ ANTONIO Abad, LAURA Zorrilla; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 - DIEGO;
LUNES	18	10:00 - PILAR; 19:00 -SELINA, CONCEPCION Y AURORA;
MARTES	19	10:00 - TERESA CRUZ, DANIEL López; 19:00 - AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE Chantal, RUPERTO, MATILDE, FAMILIA MORENO, LEONARDO, YANELI;
MIÉRCOLES	20	10:00 - SALVADOR Gil, HERMELINDA, ALFREDO, ÁNGELES, FAM Gª IZQUIERDO; 19:00 - ANTONIO, FERNANDO Martín Carrillo;
JUEVES	21	10:00 -; 19:00 - PACO Guerra, ANA Mª Barranquero, DIF. FAM. GUERRA BARRANQUERO;
VIERNES	22	10:00 - ADELINA, ANTONIO Martín, MARIO Y MARIATE; 19:00 - ROCIO;
SÁBADO	23	10:00 -CARLOS (1ER ANIVERSARIO); 19:00 - ESPERANZA, MANUEL, MOISÉS, MARI CRUZ ALBERTO, JOAQUIN, ELENA, ROSA;
DOMINGO	24	9:00 - DIF. FAM. BENDITO CANIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, 11:00 - DARÍA; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 -;

## Cómo hacer Asamblea



## FORMACIÓN

### Rito de Comunión

A la Plegaria eucarística sigue la **Comunión**, que es el **momento culminante de la Eucaristía**, por el que los fieles participan en el Cuerpo y Sangre de Cristo. Toda la celebración, y muy especialmente la liturgia eucarística, se orienta a este momento y culmina en él.

Después de que Cristo se nos ha dado como Palabra salvadora, ahora se hace nuestro alimento para el camino de nuestra vida terrena y como garantía de vida eterna.

El Catecismo de la Iglesia Católica dice: "La celebración del sacrificio eucarístico está totalmente orientada hacia la unión íntima de los fieles con Cristo por medio de la comunión".

La comunión tiene a la vez un sentido vertical, de unión eucarística con Cristo, y horizontal, de comunión con la comunidad eclesial.

El rito completo de comunión se desarrolla en tres partes:

**1º ritos de preparación (pre-comunión).** Comprenden: la oración dominical (el Padrenuestro), el

rito de la paz y la fracción del pan (con el Cordero de Dios).

**2º ritos de realización (comunión).** A estos ritos pertenecen: la oración en silencio, la mostración del pan eucarístico y palabras evangélicas, el acto de comer el pan eucarístico (y beber del cáliz, si ha lugar) y el canto procesional.

**3º ritos de asimilación y acción de gracias (post-comunión).** A estos ritos pertenecen: el momento de recogimiento y/o el canto de alabanza y la oración conclusiva del que preside.

En sucesivas hojas iremos viendo cada uno de estos ritos.

